



Ama y Sirve

Boletín en España de los Siervos de Jesús

Abril 2019. Nº65

Sin amontonar reservas

Entrar en el espacio de Dios por un tiempo cada día es dejarle a Él la prioridad en el **manejo de nuestra vida**: en nuestras decisiones, juicios, tareas y miedos. Se trata de encontrar un tiempo sólo para Dios, en el que se silencie todo lo demás, donde “sólo Dios basta”. Porque Dios es mayor que todo lo que nos rodea, más poderoso que nuestras angustias, más santo que el mejor de nuestros ideales. Porque hay algo que sólo Él puede darnos, y que no está condicionado más que a escucharle con un corazón que entrega todo, confiadamente, a sus manos.

Como Jesús, siendo Dios, dedicaba largas horas a rezar al Padre, especialmente en momentos importantes, como al inicio de su misión o antes de la Pasión, así nosotros **no podemos actuar cristianamente si no es movidos por su Espíritu**. La Palabra de Dios, viva, nos habla hoy. Los misterios de Nuestro Señor nos interpelan hoy. Él está con nosotros “todos los días”, en todas las circunstancias.



La multiplicación de los panes y los peces, Juan de Herrera el viejo

San Ignacio nos invita a acercarnos al Evangelio aplicando todos los sentidos. Con la reverencia de quien sabe que está pisando terreno sagrado y siempre desde un rincón discreto, trataremos de ver lo que hacen las personas del misterio al que nos dediquemos, oiremos lo que dicen, percibiremos cuanto les rodea. Así, si vamos a contemplar el misterio de la multiplicación de los panes, podremos ver la multitud extendida en el monte, a los niños, a los hombres, a las mujeres, a los ancianos.

Veremos a Nuestro Señor ante esos hombres, cómo los mira y advierte que están hambrientos, cómo decide actuar, qué palabras dirige a los apóstoles. Podremos ver la reacción de la muchedumbre al recibir comida, las caras de sorpresa de los apóstoles. Así, por los sentidos, se transformará nuestra sensibilidad: se irá haciendo capaz de percibir la presencia de Dios, su Espíritu, la belleza, la verdad y el bien que son manifestaciones de su poder. **La Trinidad, de donde viene todo, abrirá nuestro corazón a lo que quiera mostrarnos para nuestra misión en el mundo.**

Se trata de olvidar lo propio y entrar en ese espacio en el que sólo Dios dirige. En lugar de mirar hacia dentro, mirar hacia fuera: hacia Dios y, con su mirada, hacia los demás. Qué fácil, en nuestro mundo tendiente al individualismo, vivir en términos propios, privados. Vivir para uno mismo. En cambio, la caridad “no busca lo suyo” (1 Cor 13,5), tampoco “colecciona méritos” para sí misma, sino **que los frutos que recibe en la oración los torna a Dios y a su Iglesia**. En palabras de Santa Teresita: “No amontonar reservas. Distribuir los bienes tan pronto como se consiguen. Aun cuando se tuviera ochenta años, ser siempre igualmente pobre. No saber ahorrar. Todo lo que se tiene, entregarlo enseguida”.

Así el hombre hace literalmente más de lo que puede. La vida de los santos está poblada de ejemplos de esto. Cómo si no explicar la influencia de personas como San Benito, San Francisco de Asís o Santa Teresa de Jesús. Todos hoy nos alimentamos de lo que cada una de estas personas, y tantas otras, supieron acoger del Cielo. Porque las posibilidades que nosotros logramos considerar son siempre muy pobres, pero “lo imposible para los hombres, es posible para Dios” (Lc 18,27). Él sabrá hacer **maravillas en nuestra debilidad**. Pero serán maravillas por estar suscitadas y sostenidas por Él a partir de la oración, no porque respondan a nuestros criterios. Debemos estar dispuestos a que, quizá, escapen a nuestros ojos.

“Vencerse a sí mismo y ordenar su vida, sin determinarse movido por alguna afección desordenada” (EE Nº 21)

RINCÓN IGNACIANO

La vida cristiana tiene un doble ritmo. Una fase “negativa”: vencerse a sí mismo, pues el enemigo es el propio yo, el «sí mismo». No sólo consiste en luchar sino también en vencer a este tirano; se trata entonces de una purificación, de una demolición del ego, de generosa lucha y enérgico combate contra el «self» tan exaltado hoy. Dejar que Cristo venza en nosotros. Y una fase “positiva”, más importante todavía: ordenar su vida, mirando solo a Dios como fin de la propia vida, sin desviarse de esta orientación recta hacia el Señor por ningún afecto desordenado. Corresponde a esta fase la construcción de una afectividad rica e integrada. Es aquí donde el amor va tomando más y más campo en la vida espiritual. Y solo el amor.

Es nuestra dimensión afectiva la que nos abre al deseo, al *siempre más* que nos eleva y nos ayuda a trascender. *Afectarse*, en el sentido que le da San Ignacio en su libro de los *Ejercicios*, no es sólo dejarse conmover, sino también, dejarse mover hacia esa Verdad, ese Bien y esa Bondad que dan plenitud a nuestra vida.

La dinámica intrínseca del afecto contiene un primer momento de *receptividad* (percibir, recibir, acoger) y un segundo de *espontaneidad* (hacer propio lo recibido y dar una respuesta poniendo en juego mi libertad). Esto **sitúa al hombre en una justa relación con todo y con todos los que le rodean. No es suficiente tan sólo percibir, tampoco basta con sentir, es necesario acoger y responder**; de lo contrario, el afecto pierde su capacidad de afectar y no llega a materializarse en forma de vida afectiva.

El P. Pierre Faure señala que la separación de lo sensible y lo inteligible -logos- ha reducido la educación a un entrenamiento de la voluntad y desarrollo de la inteligencia, donde la dimensión espiritual y afectiva no encuentran su lugar. La pedagogía moderna, especialmente la de Montessori o la del propio Faure, subrayan la necesidad de superar ese dualismo, para no dividir al hombre, y de entender que lo espiritual se adquiere a través de lo corporal. En efecto, lo sensible está intrínsecamente unido a lo inteligible y son los afectos los que logran esa unidad. “Sentido y sensibilidad” van de la mano; el uno no puede vivir sin la otra, si fuera así ¿no acabarían autodestruyéndose?

El verdadero *logos* -razón, conocimiento- necesita del *afecto*, ya que el primero es forma y configuración del segundo; a su vez el afecto es fundamento y sostén de la razón. Una educación que no tenga en cuenta ambas dimensiones, que no busque respetarlas y hacerlas crecer en armonía, podría caer en posturas reduccionistas (como por ejemplo, sustituir la educación por instrucción o adoctrinamiento). Y esto acabaría “mutilando” a la persona, pues **todo lo humano es afectivo** y no puede

existir una verdadera y plena humanidad sin una sana vida afectiva.



Existe el peligro de querer aislar e ignorar los afectos; como no podemos describirlos ni medirlos, observarlos o construir una teoría científica sobre ellos, a veces los negamos. Y problema resuelto. Sin embargo, **los afectos no pueden vivir en cautividad**. En el momento en que intentamos encarcelarlos o acallarlos, corremos un gran riesgo pues la potencia que les corresponde, al no ser reconocida y acogida, puede acabar manifestándose de forma violenta e incontrolable. Cuando esto ocurre, podemos encontrarnos una especie de culto a la emoción enloquecida, irracional, que no ha tenido tiempo de ser asumida por nuestra libertad: **sentir se convierte en la norma suprema, en un derecho adquirido, ya sea lícito o no lo que uno sienta, y el afecto muere antes de haber nacido**.

La madurez afectiva supone una respuesta adecuada al momento, al lugar y al objeto, y ésta se da cuando *logos* y *afecto* están integrados. ¿Pero quién podría afirmar que sus respuestas son siempre las adecuadas? ¿Es posible lograr esta madurez que da plenitud a la vida? Son preguntas que podemos hacernos pero cuyas respuestas no deben desesperarnos. Se trata de un recorrido personal, en el que no hay que dejar de contar con la gracia y la ayuda del cielo que conoce nuestros límites y sabe cuándo es el momento de superarlos o incluso eliminarlos.

Adorar en silencio

Permanecer y contemplar su divinidad haciendo de la oración parte fundamental de nuestra vida y de nuestro servicio apostólico. La oración nos libera del lastre de la mundanidad, nos enseña a vivir de manera gozosa, a elegir alejándonos de la superficialidad, en un ejercicio de verdadera libertad. En la oración crecemos en libertad, en la oración aprendemos a ser libres. La oración nos saca de estar centrados en nosotros mismos, escondidos en una experiencia religiosa vacía y nos lleva a ponernos con docilidad en las manos de Dios para realizar su voluntad y hacer eficaz su proyecto de salvación. Y en la oración pidan, contemplen, agradezcan, intercedan, pero también acostúmbrense a adorar. No está muy de moda adorar. Acostúmbrense a adorar. **Aprender a adorar en silencio**. Aprendan a orar así.

NOS HABLA EL SANTO PADRE

Si permanecemos en Él, su alegría estará con nosotros, reflejaremos y portaremos la alegría verdadera, el gozo pleno que nadie nos va a poder quitar, difundiremos la esperanza de nuestra vida nueva que Cristo nos ha traído. El llamado de Dios no es una carga pesada que nos roba la alegría, ¿es pesada? A veces sí, pero no nos roba la alegría. A través de ese peso también nos da la alegría. Dios no nos quiere sumidos en la tristeza. Dios no nos quiere sumidos en el cansancio que viene de las actividades mal vividas, sin una espiritualidad que haga feliz nuestra vida y aun nuestras fatigas. Nuestra alegría contagiosa tiene que ser el primer testimonio de la cercanía y del amor de Dios. Somos verdaderos dispensadores de la gracia de Dios cuando transparentamos la alegría del encuentro con Él.

Homilía, 9 de septiembre de 2017

Nuestra Señora de Guadalupe es el templo que fue encomendado a los Siervos de Jesús en 2004. Está **situada en la Colonia Hogares del Batán, en Zapopan, estado de Jalisco, Méjico**. Cerca de ahí se encuentra la Basílica de Zapopan y el Convento de Nuestra Señora de la Expectación de Zapopan, dos de los lugares religiosos más visitados de toda la República Mexicana.

Según el término de Derecho Canónico se denomina “cuasiparroquia”, que es “una determinada comunidad de fieles dentro de la Iglesia particular, encomendada, como pastor propio, a un sacerdote, pero que, por circunstancias peculiares, no ha sido aún erigida como parroquia” (Canon 516). En la práctica la organización y los servicios que presta son básicamente los mismos que una parroquia.



Entrada principal y patio

Tiene una extensión aproximada de un kilómetro cuadrado. En ella los Siervos de Jesús atienden a más de 600 familias en un territorio aún en expansión, por la cantidad de terreno baldío que la circunda. La comunidad está formada por distintos estratos sociales, la más antigua población proviene de un grupo de damnificados de una gravísima explosión. Cáritas diocesana estableció un centro de abastecimiento para las víctimas del suceso, y las fue alojando en lo que hoy es ya el territorio parroquial. Hogares del Batán es una comunidad estable e integrada, aunque azuzada por los problemas de droga y delincuencia de colonias vecinas.

Una petición del entonces Cardenal D. Juan Sandoval de crear **una comunidad litúrgica, celebrativa y que viviera en la caridad de Cristo**, ha hecho en palabras del párroco, José Alfonso del Río, S. de J., que “nos hayamos abocado a realizar toda la pastoral en orden a la formación litúrgica celebrativa que tiene como centro la Eucaristía y hacer por lo tanto Comunidad Eucarística”. Esta pastoral tiene como destinatarios principales las familias, los jóvenes, y los alejados, con particular atención a los más necesitados. El Papa nos habla hoy de periferias existenciales.

El trabajo en Nuestra Señora de Guadalupe se orienta a crear centros de reflexión y educación en la fe con especial

sentido misionero. También la formación de distintos equipos de catequesis infantil, de adultos y de grupos litúrgicos.

Por la problemática en general de la República de Méjico, y en particular del entorno en el que se encuentra situada Ntra. Sra. de Guadalupe, la **Pastoral Social** supone una columna vertebral en la labor que allí realizan los Siervos de Jesús. Esta pastoral no sólo busca la ayuda económica y la asistencia a tantas familias necesitadas con muy exiguos recursos, sino una formación integral que permita a los fieles enfrentar los problemas básicos de la familia para conseguir una vida más plena y digna, y educar personas para que por medio de su compromiso personal, social y político, puedan ayudar a la transformación de la sociedad colaborando con el plan de Dios.

En la catequesis infantil se forman 150 niños actualmente. Se les imparte un proceso catequético de nueve años -propio de la arquidiócesis de Jalisco- desde los cuatro hasta los doce años de edad. Con diez años, pueden recibir la Primera Comunión y posteriormente la Confirmación.

En los *Encuentros Juveniles*, los jóvenes, después de un proceso de formación, evangelizan a otros jóvenes. La catequesis de adultos tiene tres centros de evangelización en los cuales se atiende a todas aquellas personas que acuden en busca de la Palabra.

Completan la labor parroquial la catequesis familiar, con grupos de matrimonios y fe y la formación litúrgica, “para que florezca el sentido comunitario parroquial, sobre todo en la celebración comunitaria de la Santa Misa”, nos dice el párroco.



P. José Alfonso del Río junto a una imagen de la Virgen de Zapopan

Finalmente contar que uno de los momentos más bellos en la comunidad parroquial es el **Rosario de las Estrellas**, con motivo de la fiesta del 12 de diciembre, Nuestra Señora de Guadalupe. Desde el 28 de octubre hasta el día de la fiesta, es decir, durante cuarenta y seis días, se reza el Santo Rosario, cada día en un hogar distinto de la comunidad. Esto le da un sentido muy religioso a la fiesta sin dejar de tener un gran arraigo popular. Esta tradición se basa en las cuarenta y seis estrellas que quedaron impresas en el manto milagroso de la Guadalupeana.

Oración para irradiar a Cristo

¡Oh Jesús! Ayúdame a esparcir tu fragancia
adondequiera que vaya.

Inunda mi alma de tu espíritu y vida.
Penetra en mi ser y aduéñate de tal manera de mí
que mi vida sea irradiación de la tuya.

Ilumina por mi medio
y toma posesión de mí de tal manera
que cada alma con la que entre en contacto
pueda sentir tu presencia en mí.
Que no me vean a mí, sino a Ti en mí.

Permanece en mí de manera que brille con tu luz
y que mi luz pueda iluminar a los demás.
Toda mi luz vendrá de Ti, oh Jesús.
Ni siquiera el rayo más leve será mío.
Tú, por mi medio, iluminarás a los demás.

Pon en mis labios la alabanza que más te agrada
iluminando a otros a mi alrededor.
Que no te pregone con palabras
sino con el ejemplo de mis actos,
con el destello visible del amor
que de Ti viene a mi corazón. Amén.

Beato J.H. Newman

RECOMENDAMOS

“**La abolición del hombre**”, es un libro breve pero intenso de C.S. Lewis publicado en 1943, donde nos invita a reflexionar sobre la sociedad, la naturaleza y el gran reto de la educación, denunciando el exceso de cientificismo y subjetividad que imperan hoy en día.



“Por cada alumno que necesita ser protegido de un frágil exceso de sensibilidad hay tres que necesitan ser despertados del letargo de la fría mediocridad. El objetivo del educador moderno no es el de talar bosques sino el de irrigar desiertos. La correcta precaución contra el sentimentalismo es la de inculcar sentimientos adecuados. [...] Un corazón duro no es protección infalible frente a una mente débil”.

PARA COLABORAR:

Puedes hacer tu donativo aquí:

La Caixa ES37 2100 3861 9202 0008 5722

Los donativos a los Siervos de Jesús desgravan en la cuenta del IRPF: hasta 150€ un 75% de su importe, más de 150€ un 30% (o un 35% si se han reiterado varios años) o, en su caso, el 35% en la cuota del Impuesto de Sociedades (40% si se han realizado en varios años).

- En la fiesta de San José fueron ordenados, en la catedral de Puebla de los Ángeles, Méjico, **dos nuevos presbíteros**: Carlos Moncada Montoya e Isaías Moreno Osorio; y **un diácono**: Humberto Romero Espinoza. Para la mayor gloria de Dios y al servicio de su Iglesia.



- La **Fundación Maior** ha sido nuevamente valorada por sus voluntarios como una de las 20 mejores ONG españolas, según el ranking realizado por hacesfalta.org.



- En marzo, un grupo de universitarios peregrinaron al santuario de **Covadonga**. Por su parte, un grupo de jóvenes de la Parroquia de los Santos Apóstoles Felipe y Santiago el Menor peregrinaron a Javier.

Apunta en tu agenda:

- **Ejercicios Espirituales**: del 17 al 21 de abril en Madrid.
- Celebraremos el **Triduo Pascual** en Ávila.
- Del 1 al 5 de mayo tendremos una **Convivencia de Estudio** para universitarios.
- Siguiendo el ciclo de Grandes Libros, la Fundación Maior nos invita a compartir un coloquio sobre "**Mientras no tengamos rostro**", de C.S. Lewis. Sábado 18 de mayo, 19 h.
- Con motivo de **Las Edades del Hombre**, visitaremos con la Fundación Maior la ciudad ducal de **Lerma** y la desconocida Covarrubias. Sábado 1 de junio.
- El **Curso Fe y Cultura**, para universitarios, será en Ávila del 28 de junio al 7 de julio y llevará por título **Espíritu Santo y Esperanza Cristiana**. Las **Vacaciones** para universitarios serán en La Pedriza, Madrid, del 19 al 28 de julio.

CONTACTO:

boletin@amaysirve.es

C/ Desengaño 10, 3ª A 28004 Madrid

Tel: 91 532 38 20